

Historia e Identidad: Enseñanza en las Carreras del departamento docente de Ciencias de la Educación y Humanidades de la FAREM-CARAZO

MSc. Wilmer Martín Guevara

Máster en didácticas específicas de las Ciencias Sociales

UNAN-MANAGUA, FAREM-CARAZO

wguevara@unan.edu.ni

Palabras claves: *Enseñanza de la historia, identidad nacional, diversidad cultural, estereotipos, historiografía regional.*

Resumen

Este artículo se encuadra dentro del eje temático de la investigación universitaria. Fue realizado en el Departamento de Ciencias de la Educación y Humanidades, de la Facultad Regional Multidisciplinaria de Carazo de la UNAN-MANAGUA, durante el segundo semestre del 2014. El objetivo de la investigación es explicar el sentido de Identidad Nacional que se pretende enseñar en la clase de Historia de Nicaragua. Para alcanzar dicho objetivo, se analizó comparativamente el triángulo didáctico: Currículum, docentes y estudiantes. Dentro de las principales conclusiones se detectó que cada uno de los componentes asume estereotipos por identidades, aun cuando el programa de asignatura obedece a la tendencia historiográfica regional.¹

Introducción

La enseñanza de la identidad nacional es un tema muy discutido entre historiadores, sociólogos, antropólogos, didactas, etc. Para unos es necesario a raíz de la defensa de la soberanía nacional entendida desde el estado nación, para otros, es un tema que atenta contra los principios de democracia, respeto, interculturalidad, tolerancia con otras naciones, etc.

A pesar de este debate internacional y especialmente latinoamericano sobre el tema, en Nicaragua solo se han encontrado dos trabajos que destacan el problema de las identidades pero a nivel étnico, el de García Bresó (2014)² y el de Gould (1997)³, ambos extranjeros. Sin embargo, existe

1. Es una tendencia historiográfica nacida a inicios del siglo XX en Francia, por Paul Vidal de La Blanche, en contraponencia con la escuela positivista al balancear la relación naturaleza-hombre-medio, pero es la escuela de los *Annales* que recorre la mayor parte del siglo que concluye y hace grandes aportaciones a los estudios regionales y locales. En Latinoamérica, se ha desarrollado especialmente en México, Colombia, Venezuela, Brasil y recientemente en Cuba. En el caso de Nicaragua, es la UNAN-MANAGUA que comienza estas experiencias en el 2003.

2. En uno de sus artículos científicos titulado "Mecanismos culturales para mantener la identidad entre los monimboseños de Nicaragua" que emerge de su tesis doctoral "La conciencia de los marginados. Etnicidad en Nicaragua: Monimbó" explica cómo se ha mantenido viva la cultura monimboseña a pesar del estigma y la marginación. Bresó concluye que la identidad étnica es un fenómeno cultural sometido a fluctuaciones en el tiempo, cuyo mayor o menor grado de manifestación depende de la presión que ejerza sobre ella la cultura dominante.

3. A través de su obra "El mito de la Nicaragua mestiza", cuestiona la transformación de las comunidades indígenas en ladinos, por el hecho de la expropiación y privatización de sus tierras a raíz del desarrollo cafetalero en el norte de Nicaragua. Muestra la historia de las comunidades indígenas, negadas por la historiografía positivista nicaragüense.

un cúmulo de libros de texto de historia y sociología, de autores nacionales, que sirven de base en la enseñanza de la historia nacional en las aulas de clase, tanto a nivel medio como universitario, aunque desde un enfoque positivista, a excepción del texto básico de la UNAN-MANAGUA, escrito por Romero y otros (2010), el cual se escribe bajo la influencia de los estudios regionales, pero su limitante es que no abandona la linealidad temporal ni la división política administrativa del estado, sin comprender las dinámicas propias de cada región.

A nivel latinoamericano, es larga la lista de investigaciones que se preocupa por explicar la identidad nacional de cada país. Se pueden citar por ejemplo los trabajos de Arrollo Chinchilla y otros (2014) y Salazar y Salazar (1998) quienes en sus narrativas dan cuenta de la construcción de la identidad nacional desde diversos enfoques conceptuales y temporales, hablan por ejemplo de las identidades objetivas, subjetivas e intersubjetivas para agrupar estudios realizados en América Latina.

Sin embargo, solo el trabajo realizado en el 2005 por Norabuena y Mancilla nace de una propuesta metodológica realizada por estudiantes chilenos en formación docente, cuyo objetivo es “identificar rasgos distintivos de la identidad chilena a través de su historia y valorar la diversidad de aportes e influencias que han dado forma a la identidad nacional y las manifestaciones actuales de dicha diversidad”.

A nivel internacional, encontramos trabajos realizados en España, que mayormente han estudiado el binomio identidad e historia en las aulas de clase, por ejemplo Millares, Prats y Tatjer (2014) quienes estudian los elementos que limitan o contribuyen a la integración y la cohesión social de los jóvenes en sociedades multiculturales. Otra investigación de Millares (2013, en Gómez Carrasco y Millarez Martínez, 2013), analiza la persistencia de la historia política y de tendencias culturalistas sobre la historia social.

En general, los aportes hechos por estas investigaciones -y otras que no se comentan por cuestiones de espacio- ayudarán a explicar y comprender las concepciones y representaciones que los estudiantes universitarios y docentes del departamento docente de Ciencias de la Educación y Humanidades de la FAREM-CARAZO, tienen respecto a su identificación con la nación, para luego establecer el proceso de enseñanza o aprendizaje en las aulas de clase.

A pesar de esto, no se puede continuar sin dejar claro dos conceptos claves para este estudio: enseñanza de la historia e identidad nacional, aunque es ineludible aclarar que no se pretende establecer definiciones dogmáticas de cada uno; lejos de esto, se pretende hacer una reflexión que describa su función y finalidad dentro del contexto de la educación superior.

En este sentido, Salazar y Salazar (1998) y Cerutti y González (2008) al estudiar las identidades las agrupan en tres categorías: objetivas, subjetivas e intersubjetivas. Talavera (en Canela y Moreno Ramos, 2009) conceptualiza la identidad nacional como el sentimiento subjetivo del individuo a pertenecer a una nación concreta, a una unidad en la que existen diversos elementos que la cohesionan y la hacen única, como por ejemplo la lengua, la religión, la cultura, la etnia, etc., siendo estos elementos objetivos sobre los cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una comunidad nacional. Sin embargo, el nacionalismo surgido de este sentimiento, no tiene mucho sentido sin que exista al menos un planteamiento social, lo que reafirma, Kinloch Tijerino (1999), cuando dice que “prevalece la creencia de que cada uno posee una identidad única, distinta e incomparable y es de esa manera que también es reproducida”.

Si bien, la identidad nacional tiene las características que definen los autores aludidos, pero hay otras

perspectivas que no han sido contempladas⁴: la temporalidad, puesto que la identidad es dinámica; el espacio, entendiendo dentro del contexto local; las clases sociales, que obedece a como es vista la nación desde cada grupo social; y la cultura, ya que la identidad no puede ser escrita bajo los lentes de la uniformidad cultural o impuesta mediante el discurso de la asimilación.

Por otra parte, se analizará las finalidades que persigue la historia en las aulas de clase desde tres autores: Funes (2010), Pagés (2002) y Saiz Serrano y López Facal (2012). En tal caso, inicia Funes con la pregunta ¿Para qué y por qué enseñar historia? A lo que él se responde "... no existen propósitos de enseñanza homogéneos", por su parte Pagés dice que "... el currículo de Historia y de Ciencias Sociales ha pretendido inculcar unos valores estrechamente vinculados a la ideología dominante" y finalmente, Saiz Serrano y López Facal escriben "... crear una identidad nacional, difundiendo una determinada interpretación del pasado, que facilite la asimilación de símbolos y creencias compartidas entre la población".

Como se puede apreciar, los autores referidos -en especial Pagés-, destacan el papel político de la enseñanza de la historia, que se ha centrado en la reproducción de hechos factuales, de la historia de los buenos y los malos. Cada estudiante toma una posición en la que se siente benévolo o víctima según el acontecimiento.

Comprender que las finalidades de la enseñanza de la historia y la identidad son tan diversas en cuanto a los maestros, pero tan homogéneas en cuanto al gobierno de turno, es importante, pero también los es, recordar que se ha venido definiendo, las funciones, finalidades y perspectivas de ambos conceptos que permitirán vislumbrar algunos aspectos en los que se interceptan como meridianos y paralelos, para poder aproximarnos a una explicación de lo que se está enseñando en las aulas universitarias, respecto a Historia de Nicaragua e Identidad Nacional.

Desarrollo

Metodología, muestra e instrumentos

La investigación es cualitativa-interpretativa puesto que analiza la información emergida de los participantes. Estos expresan sus formas de pensar y ver el tema en estudio, que además tiene que ver con su contexto. Este enfoque fue seleccionado también por las pocas investigaciones que se han realizado a nivel nacional sobre el tema. Asimismo se utilizó el método comparativo constante para analizar por separado cada uno de los componentes del triángulo didáctico (currículo-docente-alumno), pero encontrando aquellos puntos convergentes respecto al tema de la identidad nacional.

En consecuencia, la muestra es diversa, por lo que se analizaron dos unidades de naturaleza distinta: documentos y participantes. En el caso de la primera se examinó el programa de asignatura y el diario de observación. En cuanto a los participantes se trabajó con cuatro docentes que imparten la asignatura de Historia de Nicaragua y 27 estudiantes de primer año en las diferentes carreras del departamento docente.

Los instrumentos y técnicas utilizados fueron: *la revisión documental*, para examinar el programa de asignaturas con preguntas como ¿Qué pretende enseñar el currículo de historia y para qué?; *cuestionario con preguntas abiertas* a partir de un Atlas Histórico -de autoría propia- en el que se presentó a los estudiantes 30 imágenes de personajes, hechos y tendencias de la historia nacional con las que se pretendía conocer los sentimientos y el imaginario de los estudiantes respecto a la identidad nacional; el grupo focal, técnica que permitió vislumbrar la concepción de los docentes

4. Autores como Arias Sandoval (2009) y Guevara (2015)

respecto a la identidad nacional, tanto desde su perspectiva como desde la visión del programa de asignatura y finalmente, *la observación participante pasiva*, que ayudó a entender con ejemplos contextualizados los resultados obtenidos.

El método utilizado para analizar los datos fue el de la teoría fundamentada en los datos de Glasser y Straus, ya que a través de la inducción genera teoría explicativa de un fenómeno estudiado. Además, este método considera la perspectiva del caso más que de la variable. Para esta investigación ha sido muy funcional, ya que permitió definir categorías centrales a partir de las respuestas de los estudiantes y docentes, incluso del programa de asignatura.

Algunos resultados

El programa de asignatura: lo que pretende enseñar

A pesar de que el programa pretende un enfoque regional, lo que hace es dividir los temas por aspectos de la vida del país. Este programa, además de enviar un mensaje de identidad nacional, transmite identidades diversas; política, étnica, regional y en algunos casos como en la unidad II sobre El Estado Nacional, se puede incidir -según el profesor- en la formación del chovinismo en vez del patriotismo, por la forma en que conjuga los conceptos: soberanía-identidad-conflicto-debate, específicamente al referirse a los problemas limítrofes de Nicaragua.

En la misma línea, continúa centrando la atención en personajes políticos-militares más destacados del país, convirtiéndolos en estereotipos de la identidad nacional y prestando menor atención a los pueblos como artífices de su historia a excepción de la última unidad (Regiones y localidades), que es la que más se acerca al desarrollo de la historiografía regional y local que pretende el programa, pero el tiempo que le dedica es poco. Esta unidad es particularmente importante, porque el estudiante se reconoce como parte de la región y su historia, lo que trasciende al ámbito nacional cuando se contextualiza la realidad de la región.

Por tanto, en el programa predomina un sentido subjetivo de la identidad, dominado por el factor político-ideológico y solo presenta a las fuentes históricas como medio objetivo de la identidad.

Los docentes: aproximación de lo que enseñan sobre identidad nacional

Los docentes expresan que lo más importante a enseñar en la clase de Historia es la Identidad Nacional, solo que cada uno trata de utilizar medios distintos como la cultura, la política o la economía, lo que coincide con la estructuración del programa, por lo que toman la unidad con la que más se identifican y la potencializan.

La tendencia de los docentes por enseñar este contenido de Historia de uno u otro modo, no se corresponde con lo que ellos mismos consideran que es más importante para el estudiante, por esto lo ubican en la última unidad (Regiones y localidades) en la que los estudiantes pueden verse al obligo, pues se sienten protagonistas.

El elemento en el que coinciden mayoritariamente docente-programa son los personajes políticos y entre docente-estudiante son los estereotipos culturales. La dualidad que se presenta no es excluyente, solo que se mezclan dos tipos de explicaciones de la identidad nacional: la política y la cultural. La política se corresponde con una identidad subjetiva, marcada por el factor político-ideológico y la explicación cultural se enlista en la identidad objetiva, marcada por los elementos simbólicos de la cultura.

Paralelamente, pasa otro fenómeno: los docentes que optan por los aspectos culturales como

símbolos identitarios se restringen a las fronteras del país y particularmente a la región del Pacífico y quienes asumen los elementos políticos y económicos extienden el sentido de identidad con la región latinoamericana.

En todo caso, no se logra la intersubjetividad de la identidad nacional, que pondría de relieve la historia regional que propone el programa de asignatura, pero que no logra concretizar.

Los estudiantes: aproximación de lo que aprenden sobre Identidad Nacional

Los estudiantes se identifican con estereotipos culturales como El Güegüense y en menor medida con personajes políticos-militares y los conflictos. Sin embargo, lo más importante que ellos han aprendido en las clases -según sus respuestas- es el tema de los conflictos especialmente bélicos, como las batallas de conquista, la batalla de San Jacinto y la Revolución Popular Sandinista. Posiblemente en el programa de asignatura, el nacionalismo y patriotismo están ligados a temas como: resistencia indígena, problemas limítrofes, dominación e intervención; combinación explosiva que exalta “la confrontación y la contradicción”.

Los estudiantes, en sus respuestas indican que todos los temas son importantes para identificarse como nicaragüenses, sin embargo ven a la política y a los políticos como los males que aquejan a la sociedad, además que se sienten excluidos de esa clase social, o sea, su identidad es más social o cultural.

Hay una conciencia clara en los estudiantes, en cuanto al papel de la Historia respecto a la formación de la identidad, lo que quizá no tienen claro es qué tipo de identidad pretende construir, reafirmar o inculcar la asignatura de Historia. Esto es explicable, porque el programa pretende una tendencia regionalista, pero gran parte de la identidad que pretende enseñar es política-ideológica, en cambio los estudiantes sienten mucho arraigo por los valores culturales, aunque se quedan en los estereotipos, negando consciente o inconscientemente a “los otros”.

De esto se puede deducir que los estudiantes dan sentido a la relación historia-identidad cuando buscan la utilidad del conocimiento histórico y sus propias costumbres.

Conclusiones

1. El programa de asignatura intenta perfilarse con un enfoque regional -y lo logra en la última unidad- pero termina presentando una historia lineal con cada uno de los aspectos de la vida del país. Claro que el programa promueve la identidad nacional, pero enfocándose en los aspectos políticos-subjetivos, ligados a los personajes políticos y en las luchas de resistencia y defensa de la soberanía nacional, más que en la región y su propia dinámica.
2. Los profesores por su parte -y en atención a que no son de la especialidad de Historia- asumen el aspecto de la vida del país (cultural, político o económico) con la que más se identifican con el programa, sin asumir una tendencia historiográfica -en este caso en particular, con la historia regional y local-. Esto incide en que la enseñanza de la identidad nacional, haga más énfasis en unos aspectos que en otros; unas veces perfilándose con identidades subjetivas y otras veces asumiendo identidades objetivas, perdiendo de esta manera el sentido de totalidad, en este caso, de la identidad intersubjetiva.
3. Los estudiantes entienden la identidad nacional a través de un conjunto de estereotipos, especialmente culturales como El Güegüense y en clase, reafirman estos estereotipos o los complementan con otro de tipo político o económico, lo que incide en la negación de “los otros”.

Sin embargo, reflejan la necesidad de sentirse más identificados en la historia nacional, con sus diferentes facetas -las más cercanas a su realidad- como se muestra en la selección de imágenes que hacen del álbum histórico que se les presentó como instrumento.

4. El sentido de identidad nacional que se está enseñando entonces, tiende hacia la homogeneización de la identidad nacional a través de los estereotipos culturales o políticos, desatendiendo a la particularidad y dinámica de cada región. A esto contribuyen, por una parte el programa de asignatura, dominado por el factor político-ideológico, con un fuerte predominio del nacionalismo y el patriotismo. Y por otra parte, las concepciones de los docentes, puesto que estos también tienen un sentido de identificación con la nación que se perfila a los aspectos, ya sean culturales, políticos o económicos, pero en ninguno de los casos regionales, o sea la comprensión hombre-medio-espacio en su totalidad y complejidad. Esto determina falta de coherencia en el triángulo didáctico, respecto al concepto de identidad nacional.

Recomendaciones e implicaciones

- Es importante compartir esta investigación con docentes de la UNAN-MANAGUA, especialmente con aquellos encargados de la elaboración del programa y de la transformación curricular.
- Se debe divulgar por los medios (revistas, congresos, etc.) que permitan una discusión teórica en torno al tema investigado (historia e identidad) y la relación con la historiografía regional.
- Es necesario continuar con los talleres a los docentes que imparten la clase de historia, pero el contenido de estos talleres no solo debe ser valorativo del desarrollo del programa de asignatura, sino en actualización de conocimientos sobre metodología de la historia regional.
- Revisar cómo están incluidos los conceptos básicos de las ciencias sociales en el programa de historia (identidad, conflicto, cultura de paz, democracia, etc.) desde el enfoque regional.

Lo anterior, deja dos preguntas claves que pueden generar dos posibles investigaciones:

- ¿Cómo ha evolucionado la historiografía en los programas de asignatura de Historia de Nicaragua de la UNAN-MANAGUA?
- Con tantas tendencias historiográficas ¿Habría que diseñar una didáctica especialmente para la historiografía regional y local?

Bibliografía

- ARROLLO CHINCHILLA, L., HUERTAS CASTRO, P., PEIRANO CISTERNA, C., Y PÉREZ CALVO, M. (2014). La identidad del adolescente y su relación con el imaginario nacional costarricense. *Actualidades Investigativas en Educación*, 14(2), 1-32. Recuperado el 06 de octubre de 2014, de revistas: www.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/14798
- CANELA, A. L., Y MORENO RAMOS, M. T. (2009). La identidad nacional: planteamiento y evolución de un modelo estructural. *Obets*(9), 19-30. Recuperado el 15 de diciembre de 2014, de publicaciones: www.ua.es/filespublic/pdf/19891385RD32601266
- CERUTTI, A., Y GONZÁLEZ, C. (2008). Identidad e identidad nacional. *Revista de la Facultad*(14), 77-94. Recuperado el 20 de octubre de 2014, de fadeweb: www.uncoma.edu.ar/extension/publicadecs/.../08-Cerutti&Gonzalez
- FUNES, A. G. (2010). Enseñanza de la Historia y las finalidades identitarias. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*(9), 87-96. Recuperado el 20 de octubre de 2014, de: www.redalyc.org/pdf/3241/324127609009.pdf

- GARCÍA BRESÓ, J. (2014). Mecanismos culturales para mantener la identidad entre los indios monimboseños de Nicaragua. *Encuentro*, 30 - 43. Recuperado el 14 de octubre de 2014, de: <http://www.lamjol.info/index.php/ENCUENTRO/article/view/1444>
- GÓMEZ CARRASCO, C. J., Y MILLAREZ MARTÍNEZ, P. (2013). La enseñanza de la historia desde un enfoque social. *Clío*(39), 1-16. Recuperado el 15 de octubre de 2014, de: www.ub.edu/histodidactica/images/.../La_enseanza_historiasocial.pdf
- GOULD, J. L.(1997) El mito de la Nicaragua mestiza. San José: Universidad de Costa Rica.
- KINLOCH TIJERINO, F. (1999). Nicaragua: identidad y cultura política (1821-1858). Managua: Banco Central de Nicaragua.
- MILLARES MARTÍNEZ, P., PRATS CUEVAS, J., Y TATJER MIR, M. (2014). Conocimientos y concepciones de estudiantes españoles y latinoamericanos de educación secundaria obligatoria sobre las independencias políticas americanas. *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 1 - 17. Recuperado el 13 de octubre de 2014, de: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-34.htm>
- NORABUENA URRUTIA, P., Y MANCILLA LEQUESNE, V. (2005). La identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo. *Geoenseñanza*, 10(2), 219-134. Recuperado el 17 de diciembre de 2014, de: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/21014/2/articulo7.pdf
- PAGÉS, J. (2002). Aprender a enseñar Historia y Ciencias Sociales: el curriculum y la didáctica de las Ciencias Sociales. *Pensamiento educativo*(30), 255-269. Recuperado el 15 de diciembre de 2014, de: www.pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/.../222-523-1-PB.pdf
- ROMERO, J., CHOW CRUZ, A., FRANCO, F., MADRIGAL MENDIETA, L., HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, N., NORORI GUTIÉRREZ, R., . . . REYES MONTERREY, J. (2010). Historia de Nicaragua. Managua: Ciencias Sociales.
- SAIZ SERRANO, J., Y LÓPEZ FACAL, R. (2012). Aprender y argumentar España. La visión de la identidad española entre el aumado al finalizar el bachillerato. *Didácticas de las Ciencias experimentales y sociales*(26), 95-120. Recuperado el 17 de diciembre de 2014, de: www.ub.edu/.../Siz%20%20Lpez%20Facal%202012%20Aprender%20y...
- SALAZAR, J., Y SALAZAR, M. (1998). Estudios recientes acerca de identidades nacionales en América Latina. *Psicología Política*, 75 - 93.